



DARÍO ENRIQUE SALAS

Ideas de un hombre de acción

□ Selección de textos y documentos resume el pensamiento de un educador que en muchos sentidos fue un visionario.

"El pensamiento de Darío Salas a través de algunos de sus escritos", selección de Emma Salas Neumann, Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago, 1997. 218 páginas.

Aunque un liceo de Santiago lleve su nombre, el educador Darío Enrique Salas pasó hace tiempo a engrosar el contingente de los héroes civiles olvidados, de esos que tienen calles, plazas y hasta estatuas, pero que ya no dicen nada a las generaciones nuevas. Era importante entonces emprender este trabajo de rescate de textos difícilmente accesibles, que contienen el pensamiento de un hombre de acción, que se jugó por una causa enorme: modernizar la enseñanza nacional.

Darío Salas, nacido en Puerto Saavedra el 9 de mayo de 1881, reflexionó, escribió, movió voluntades a fines y consiguió muchas de las cosas que se proponía, entre otras la promulgación de la Ley de Instruc-

ción Primaria Obligatoria. Por eso resulta atípico entre nuestros compatriotas, aficionados a quedarse sólo en las declaraciones de principios.

En este notable educador, que en cierto modo es continuador de Valerín Letelier, se observa otro rasgo poco frecuente en nuestro medio: el desarrollo de una doctrina propia, sin anteojeras ideológicas y asentada sobre un riguroso examen crítico de la realidad nacional.

Al revisar estos viejos escritos recopilados por Emma Salas, sorprende la extraordinaria visión del educador y la vigencia que en muchos aspectos conserva su pensamiento. Así por ejemplo insiste en que los recursos de hombres (recursos humanos los llamaríamos hoy) son menos abundantes y más valiosos que los naturales. Sin embargo, son los que en nuestros países se desperdician con mayor facilidad.

"...Es energía humana la que se malgasta —escribió en 1917— cuando dejamos en la ignorancia a más de medio millón de niños... cuando educamos para la competencia en vez de educar para la cooperación y el servicio; cuando encausamos la actividad de nuestros niños en direcciones que no armonizan con los intereses del país ni con las propias aptitudes; cuando, en vez de dar ocasión a cada cual para que desarrolle al máximo sus talentos, hacemos triunfar sobre la inteligencia las facilidades."

Hablar en 1913 de introducir en los colegios la educación sexual, cosa que recién ha venido a conseguirse en estos últimos años, era sin duda una osadía. Darío Salas abogó decididamente por "la enseñanza de la puericultura en las escuelas de niñas" y por "una conveniente educación sexual en todos los colegios, que traiga consigo el abandono de esa política de la abstención, del silencio y la mentira..."

El fin del aprendizaje verbalista, el abandono de la escuela pasiva, llena de bancos en que los alumnos se sientan sólo a oír, memorizar y repetir; la preparación del individuo para cumplir un rol socialmente eficiente; la obligación de la escuela de "descubrir las aptitudes e inclinaciones del discípulo y dar a éste los medios de desarrollar las que posea y encauzarlo en alguna actividad que constituya más tarde el trabajo de su vida", eran otras de las proposiciones concretas de Darío Salas para modernizar nuestra enseñanza.



Ideas de un hombre de acción [artículo] D. O.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oses, Darío

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ideas de un hombre de acción [artículo] D. O. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile